



UNIVERSIDAD
NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ

FUNDACIÓN PARA EL PERIODISMO



DIPLOMADO
PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN

ACCESO A INTERNET EN LAS ÁREAS RURALES
Buscando iguales oportunidades

Cursante: ROSARIO DELIA TINDAL HUANCA

LA PAZ – BOLIVIA
SEPTIEMBRE 2010

ACCESO A INTERNET EN LAS ÁREAS RURALES

Buscando iguales oportunidades



El siglo XXI es la era de la globalización, si no estás en las redes, si no estás conectado, **no existes.**

En el día a día de las ciudades constatamos que el “estar conectado”, o formar parte de alguna red, ya es una necesidad fundamental y evidente, porque de lo contrario “estás fuera de”, no eres parte de ese entorno donde el flujo de la información, la comunicación y el desarrollo están determinados por el acceso a las tecnologías que permanentemente se van renovando. El siglo XXI es la era de la globalización, si no estás en las redes, si no estás conectado, **no existes.**

En la actualidad es imposible hablar de desarrollo de un país, sin considerar el uso y acceso a las tecnologías de información y comunicación (TIC), todos los ámbitos de la actividad humana se interrelacionan con estas nuevas herramientas. Desde esta perspectiva, el avance hacia un mayor aprovechamiento de estas tecnologías, resulta ser imprescindible si se quiere mejorar la calidad de vida de las personas, porque permite proyectar infinidad de aplicaciones: en la educación, la salud, el fortalecimiento de las microempresas, la generación de empleos, descentralización y mejor atención de diversas instancias públicas y privadas; democratización de la información y el conocimiento, etc.

Este factor resulta de vital importancia para un país como Bolivia que es considerada una de las más pobres en Latinoamérica y en el mundo. Datos del INE y de UDAPE del 2009, “revelan que la pobreza se está incrementado año que pasa. En el 2005 se estimaba que el número total de pobres en el país era de un poco más de 5,6 millones, mientras que el bienio 2007-2008 la cifra ya rondaba por los 6 millones. En este mismo periodo se detectó, también, que otras 150 mil personas se han hundido en la miseria y extrema pobreza. En números redondos, casi cuatro millones de bolivianos no tienen lo necesario para alimentarse bien y pasan hambre, mientras que otros dos millones de bolivianos apenas tienen lo suficiente para comer¹ “(2); en resumen: seis de cada 10 bolivianos es pobre.

Estos datos se agravan en las áreas rurales, “La información por área de residencia revela que para el 2008, existían grandes diferencias entre áreas rurales y urbanas. Mientras en el área rural el porcentaje de pobres extremos era de 53,3% esta cifra sólo llegaba a 22% en el área urbana”. (3). Y entre las regiones también existen diferencias en los porcentajes: “la pobreza extrema agobia al 43,4 por ciento de los que viven en el altiplano, al 39,4 por ciento de los que moran en los valles y al 28,8 por ciento de la población de los llanos”; así como en lo relativo a género: “la pobreza moderada, al igual que la extrema pobreza, golpea más a las mujeres que a los varones. El 61,2 por ciento de las mujeres sufre pobreza y el 38,7 está en la miseria. Entre los hombres la proporción es de 58,9 por ciento y 36,6 por ciento, respectivamente” (2)



Hablando en términos de recursos necesarios para vivir cada día, esta pobreza se evidencia cuando se hace el cálculo de que cuarta parte de la población que vive en las ciudades capitales y de provincias sobreviven con menos de 6 bolivianos al día, y en el área rural, un poco más de la mitad de la población sobrevive con menos de 4 bolivianos al día (2).

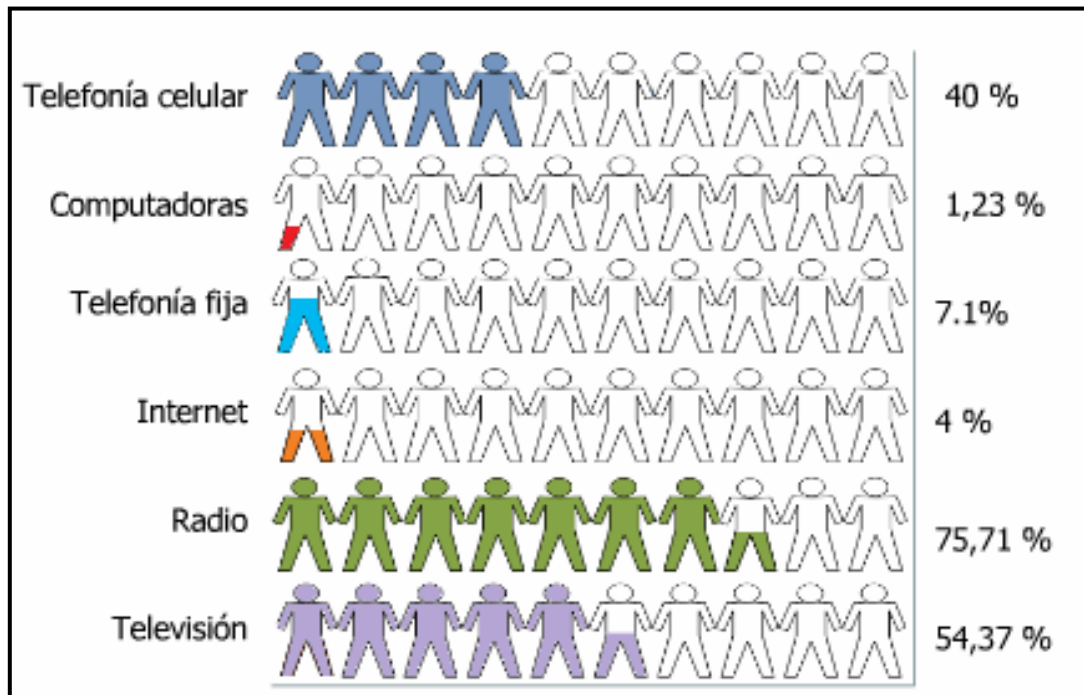
Sumado a esta realidad socioeconómica, las áreas rurales de Bolivia se caracterizan por una gran dispersión de su población, que en muchos casos, además, está distribuida en un espacio territorial geográfico con precarias conexiones camineras y

¹ POBREZA EXTREMA: Condición en la que las personas están impedidas de acceder a una alimentación adecuada. No tienen para la canasta familiar y POBREZA MODERADA: La gente puede pagar su comida y un alquiler; sin embargo, no puede costear educación ni salud y no posee ningún ahorro.

de transporte. Este conjunto de factores dificultan su inclusión en todos los ámbitos que implican el desarrollo integral de las personas.

El avance de las TIC en Bolivia

En los últimos años, los avances en el acceso y uso de las Tecnologías de Información y Comunicación se han hecho evidentes en nuestro país.



Fuente: Fundamentos del Plan Nacional de Inclusión Digital, Viceministerio de Telecomunicaciones (abril de 2009). (5)

Según los datos presentados por el Viceministerio de Ciencia y Tecnología (abril del 2009), solo 1,23% de la población boliviana accede a una computadora, el 7,1% a telefonía fija y 4% a internet. Sin duda el crecimiento de la telefonía móvil se ha dado a un paso agigantado, en una investigación realizada por Orlando D. Arratia (7), un cuadro construido con datos de Instituto Nacional de Estadística - Superintendencia de Telecomunicaciones, señala que en 6 años la telefonía móvil ha crecido en un 23%, hasta el primer semestre del 2008, 4 de cada 10 ciudadanos cuenta con un teléfono móvil. Contrariamente a la telefonía fija, que entre el 2002 y 2008 se ha reducido en un porcentaje similar.

En esta investigación, refiriéndose al acceso a telecomunicaciones en las áreas urbanas y rurales, Arratia afirma que el factor de infraestructura instalada determina

el acceso a las telecomunicaciones, y que complementariamente, “se debe considerar que los servicios de internet domiciliario requieren del acceso a un ordenador o computadora, lo que en el área rural es casi inexistente. Sin embargo, existen poblaciones intermedias (localidades, pueblos, distritos mineros, entre otros) que por su ubicación geográfica figuran como parte de las zonas rurales. A pesar de no tener datos oficiales sobre conectividad en estos distritos se observa que algunas de estas poblaciones tienen acceso a Internet a través de telecentros y cafés de internet con un costo entre uno y dos dólares aproximadamente por hora de navegación. En cuanto a acceso domiciliario, en el área urbana las posibilidades de acceso son mayores al contar con buena parte de la infraestructura de telecomunicaciones instalada, que básicamente se concentra en las principales ciudades del país”. (7)



Una reciente publicación digital (junio 2010), de Pablo Rivero, muestra algunas estimaciones de datos publicados en distintos sitios, relacionados con el uso del internet en Bolivia. “El sitio CheckFacebook.com, señala que hay 687,720 bolivian@s que tienen cuentas activas en Facebook. Además, este número representaría el 68.77% de los usuarios de Internet de este país (...), asimismo, la composición por grupos etéreos muestra que la mayoría de los usuarios de la plataforma social más grande de la Web está entre los 18-24 años. Pero además, la población menor de 35 años representa más de 4/5 del total de usuarios (...), en Bolivia habría más usuarios varones que mujeres”. (6)

En este mismo artículo se hace mención a la página de información de la CIA (The world Facebook) que señala como dato de usuarios de Internet en Bolivia un millón personas (aproximadamente el 10% de la población al 2010); y a otro sitios como el IndexMundi.com, donde se calcula que la evolución del acceso al Internet en Bolivia, entre el 2003 al 2008, sería de un 432.26 % (de 78 mil usuarios a un millón).

Como bien señala el autor del artículo, estos datos no dejan de ser estimaciones de fuentes no oficiales y externas a nuestro país, sin embargo nos plantean desafíos sobre la necesidad de hacer un seguimiento y establecer fuentes de verificación respecto al uso del Internet, en este caso; y las preguntas inevitables de cómo en el exterior, se obtienen y manejan datos referidos a Bolivia.

Si bien lo anterior podría ser una muestra de que el acceso al mundo de las tecnologías en estos últimos años ha experimentado un avance acelerado, en Latinoamérica y en Bolivia, las diferencias entre áreas urbanas y rurales aún son evidentes.

Un informe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) del 2009, refiriéndose a la posibilidad de contar con una computadora e Internet en los hogares, señala que “para 14 países de la región examinados, el promedio de acceso al computador en los hogares de áreas urbanas es nueve veces más alto que el acceso a computador en los hogares de zonas rurales”, “en las ciudades, el 18,4 por ciento de los hogares tiene computador y en las zonas rurales sólo el 0,5 por ciento”. En cifras globales, “en el caso de Bolivia, de acuerdo a las estadísticas de la CEPAL, sólo un 12 por ciento de los hogares tiene un computador en su domicilio y nada más que el 3,6 por ciento cuenta con Internet” (4).

En una publicación digital de Los Tiempos del 2009, se señala que “en Bolivia, sólo el 15 por ciento de la población con acceso a Internet tiene una conexión en su domicilio u oficina, en tanto que el restante 85 por ciento lo hace desde los populares “cafés Internet”, que es el medio más frecuente y económico de acceder a la red de redes y a sus oportunidades”. (4)



La inclusión digital como política pública

El Plan Nacional de Desarrollo de las Telecomunicaciones Bolivia y el Plan Nacional de Inclusión Digital (PNID), presentados por el gobierno de Evo Morales, así como la inclusión de artículos específicos referidos a las telecomunicaciones en la nueva Constitución Política del Estado, marcan un nuevo contexto, al parecer, propicio para una democratización de la información y el conocimiento. Según Orlando Arratia, un nuevo escenario de las telecomunicaciones que deberá entenderse a partir de:

1. “Las telecomunicaciones forman parte de los servicios básicos a los que tendrán derecho de acceder todos los bolivianos y bolivianas en condiciones de equidad y universalidad.
2. El modelo de economía en el que se inscribe el mercado de las telecomunicaciones debe ser plural y, por lo tanto, los proveedores de estos servicios podrán ser empresas estatales, comunitarias privadas y cooperativas.
3. Los usuarios y consumidores de servicios de telecomunicaciones tendrán derecho a información fidedigna sobre las características y contenidos de los servicios que se ofrecen.
4. El espectro electromagnético se considera un recurso natural estratégico cuya explotación será controlada y dirigida por el Estado.

La gestión pública y la calidad de los servicios públicos de telecomunicaciones estarán sometidas al control social del pueblo soberano por medio de la sociedad civil organizada.” (7)



Y los anuncios del gobierno realizados durante la presentación de los Planes mencionados, el pasado año, pronosticaron que para 2011 las personas con acceso a la red alcanzarían los dos millones, y que para lograr esta meta, se instalarían 2.000 telecentros en localidades de 350 a 10.000 habitantes, el acceso a Internet en 400 jurisdicciones; además de la habilitación de 8.500 teléfonos en poblaciones de entre 100 y 350 habitantes; 278 radios

y/o canales de televisión en localidades de entre 1.000 y 10.000 habitantes; la instalación de una línea telefónica de acceso comunitario en 3.600 poblaciones; y el acceso a la telefonía móvil en 114 municipios.

Orlando Arita, señala que el PNID, en síntesis “se propone incrementar el acceso y ampliar la cobertura de conectividad con prioridad para la población excluida; fomentar un gobierno electrónico para lograr la transparencia de la información y la participación ciudadana; fomentar la generación, difusión, intercambio y uso de contenidos locales y aplicaciones; promover el desarrollo de capacidades humanas para el aprovechamiento de las TIC en diferentes ámbitos del desarrollo; y, finalmente, incidir en la competitividad de las empresas mediante la incorporación de las TIC en sus procesos.”. También identifica uno de los grandes desafíos: “¿cómo lograr todos estos propósitos que básicamente demandan infraestructura de telecomunicaciones?” (7)

¿**Y** cuánto de esto ya es una realidad? ¿Cuánto se ha avanzado?. No se sabe aún. Lo cierto es que hasta el momento, en muchos municipios rurales el Internet aún es un lujo.

¿Es necesaria la conectividad en las áreas rurales?

Las tecnologías modernas “pueden convertirse en un importante factor de avance, siempre y cuando las usemos con inteligencia, con objetivos claros y con rumbos definidos al interior de los países y regiones” (8). Sin embargo, el acceso al Internet en las áreas rurales sigue siendo una posibilidad con potencialidades aún desconocidas.

Rosa María Megchun, señala que “Llevar Internet a las zonas rurales puede parecer una misión no viable, imposible o incluso una tarea poco rentable. Sin embargo en aquellos lugares donde el aislamiento es una barrera para el desarrollo económico, el intercambio cultural y el acceso a los servicios, el contar con una tecnología que facilite la comunicación puede convertirse en un factor de desarrollo.” (9).

La conectividad, los altos costos y la falta de capacitación, son los factores que postergan el “sueño” de las áreas rurales. Y “si por no contar con la infraestructura necesaria, grandes segmentos de población permanecen excluidos de los beneficios a los que puede acceder la sociedad informatizada, la situación puede tornarse peligrosa, sobre todo si como reconoce Naciones Unidas: a medida que avanzan la tecnología y las comunicaciones, disminuyen las oportunidades de crecer de quienes no tienen acceso a ellas... dos de las grandes promesas para favorecer el desarrollo –Internet y globalización- **están por el momento consiguiendo el efecto contrario al agravar la brecha**” (9).

En Bolivia, constatamos que la llamada “brecha digital” entre las áreas urbanas y rurales se ahonda cada vez más, existen anuncios positivos desde los responsables de las políticas públicas, pero en los hechos el avance es demasiado lento, considerando que las necesidades demandan una atención urgente.

Las autoridades de gobierno afirman que todas las políticas las normativas que se vienen trabajando desde el Estado, partiendo de nuestra nueva Constitución Política del Estado, están enfocadas a lograr mayores equilibrios y condiciones de igualdad para todos los ciudadanos; los derechos a la información y comunicación, así como los derechos fundamentales como la educación, están respaldados y reivindicados, pero se hace necesario que estos enunciados aterricen en acciones concretas y palpables para los bolivianos que habitan en las áreas rurales, sólo así las declaraciones de “iguales oportunidades” para todas y todos serán realidades visibles.



FUENTES

- (1) LAS TIC: ¿moda o herramienta para el desarrollo?
- (2) Artículo “Cada hora hay 15 nuevos pobres en bolivia” – 2009. Disponible en www.econoticiasbolivia.com
- (3) UDAPE – PNUD, Boletín sobre el Estado de Desarrollo en Bolivia 2010. Disponible en www.gobernabilidad.org.bo
- (4) Artículo “Internet: brecha es aún amplia” - 2009. Disponible en www.lostiempos.com
- (5) Fundamentos del Plan Nacional de Inclusión Digital, (Presentación abril de 2009).
- (6) Hacia la inclusión digital: partiendo con algunos datos. (Junio 2010) Disponible en <http://payodreamer.blogspot.com>
- (7) Bolivia: avances y desafíos para el acceso Universal a banda ancha, Orlando D. Arratia, Asociación para el Progreso de las Comunicaciones, Junio 2009
- (8) Las TIC: ¿moda o herramienta para el desarrollo?
- (9) Internet en zonas rurales, Rosa María Megchun Alpizar, México 2000

Otros documentos consultados:

- Plan Nacional de Desarrollo de las Telecomunicaciones, (Presentación noviembre 2009)
- Investigación sobre uso de TICs en municipios - FAM
- TICs para un municipio moderno: experiencias y propuesta, PADEM, 2009
- Telecentros... ¿para qué?, IDRC – CRDI, Canadá – PADEM, 2002

Nota: La fotos de este documento fueron pertenecen a la revista COSUDE 2004 - 2005